

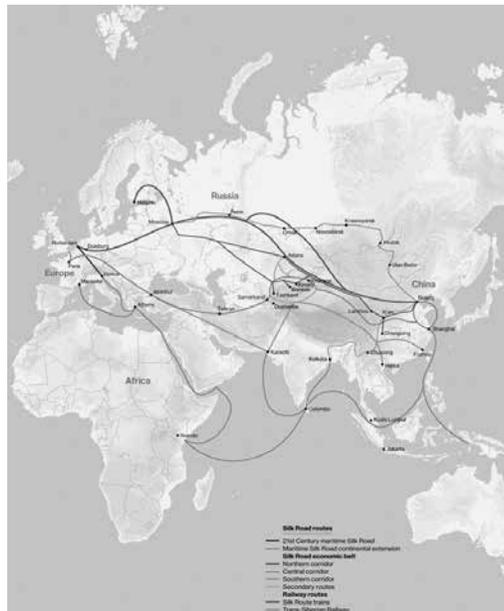
**REVISTA PERUANA DE ESTUDIOS DEL
ASIA-PACIFICO**

“ONE BELT ONE ROAD, LA RUTA DE LA SEDA DEL SIGLO XXI Y SUS IMPLICANCIAS PARA CHILE Y AMÉRICA LATINA”

Diego Peralta V.
Ignacio Tornero O.
Fernanda Jara V. *

INTRODUCCIÓN

“One belt, one road” “一带一路” (“yi dai yi lu”) (“OBOR”) es una estrategia de desarrollo propuesta por las altas autoridades de la República Popular China en octubre del 2013, que se concentra en la conectividad y la cooperación entre los países a lo largo de dos rutas principales: una terrestre, que se basa en el “cinturón económico de la Ruta de la Seda”, y una marítima que atraviesa Asia, Europa y África, conectando a las economías del este de Asia y oeste de Europa, abarcando más de 65 países tan variados como Singapur, Georgia, Kenia y Holanda.¹



Fuente: www.chathamhouse.org

* Carey y Cía. Ltda. (Chile) Diego Peralta V. / Ignacio Tornero O. / Fernanda Jara V.

¹ DLA PIPER, “One belt one road – China’s new outbound trade initiative”, January 18th, 2016.

OBOR es expresión de un alto compromiso político-económico de China de trabajar con zonas geográficas estratégicas con el objeto principal de facilitar y aumentar los flujos de comercio e inversión, así como la interconectividad. Uno de los puntos clave, está en la búsqueda de disminuir las barreras físicas al comercio (como el déficit de infraestructura portuaria, férrea y vial), y aquellas menos tangibles, como la promoción de la liberalización del comercio, facilitación de procesos aduaneros y procedimientos de cuarentena. Asimismo, la iniciativa pretende mejorar la política de coordinación e integración financiera entre los países que la integran.

De acuerdo con el Dr. Tim Summer, miembro asesor sénior del “*Asia Programme*”, la OBOR se ha convertido en un punto central de la política extranjera china y su acercamiento a la economía global, siendo una iniciativa promovida directamente por su presidente, Xi Jinping².

Uno de los principales desafíos consiste en resolver cuál es el significado y contenido exacto de la frase “一□一路” (“*yi dai yi lu*”), ya que traducción al inglés, “One belt, one road”, es equívoca y no refleja sino parcialmente el verdadero alcance de las ideas y objetivos que se relacionan con este concepto.

La primera de estas ideas, dice relación con la estructuración del cinturón económico de la Ruta de la Seda que se extiende desde el oeste-interior de China, pasando por Asia Central en dirección a Europa, replicando el modelo histórico de la antigua Ruta de la Seda en Eurasia, que alcanzó su punto de desarrollo y tránsito más alto durante la época de la Dinastía Tang entre los años 618 y 906. De la misma forma, la segunda idea – una Ruta de la Seda marítima para el siglo XXI –, está inspirada en las antiguas rutas históricas de comercio marítimo con punto de partida en la costa china, para luego adentrarse en el Mar Meridional de China.

Al estudiar en profundidad ambas ideas, se puede constatar que ninguna de ellas está reflejada en su integridad en el concepto “One belt, one road”, el que se refiere a una ruta singular; por el contrario, OBOR, se trataría de la creación de múltiples redes de conectividad en diversos ámbitos.

Planeado como una multiplicidad de corredores económicos que une a más de 60 países, OBOR revive la histórica Ruta de la Seda terrestre y marítima. El plan original conecta el continente asiático desde China, con Europa hasta España, incluyendo también el este de África. “Desde que los chinos hemos comenzado a poner en acción este plan, se ha hecho evidente que esto consiste en una asociación económica con múltiples anillos interconectados” señala He Yafei, vice ministro del gobierno chino.

2. Objetivos

La idea de OBOR yuxtapone una colaboración bilateral y multilateral que apunta a la cooperación económica, cultural y política.³

2 http://app.vlex.com/#WWW/search/*one+belt+one+road/WW/vid/588448090

3 <http://www.defensenews.com/story/defense/2015/04/11/taiwan-china-one-belt-one-road-strategy/25353561/>

Ha sido descrita por el gobierno chino como la tercera ronda de apertura económica luego de la creación de las Zonas Económicas Especiales y la incorporación de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC). Según el Presidente Xi Jinping, “debería construirse a partir del diálogo para conjugar los intereses de todos, y deberían hacerse esfuerzos por integrar las estrategias de desarrollo de todos los países a lo largo de las rutas. No se trata de un grupo cerrado, sino que por el contrario, abierto e inclusivo, tal como podría ser un coro en contraposición de un cantante solista”⁴.

A pesar de este ideal de cooperación y colaboración equitativa, podemos entender que China está buscando ocupar un rol protagónico en la misma, para consolidar su posición de potencia mundial, y contrarrestar la influencia de Estados Unidos en el plano global.

A partir del desarrollo de la OBOR, se espera que se de origen a un nuevo panorama geopolítico-económico para esta región (y probablemente para todo el mundo), con las consecuencias propias en el statu quo actual, el cual tiene a Estados Unidos como potencia global indiscutida. Será muy interesante ver cómo este último logra mantener su predominio en Asia Pacífico y el resto del mundo.

En la aspirando a construir una estructura de conectividad en Eurasia (en especial en términos de carreteras, trenes bala y transporte marítimo), será necesario que la OBOR considere a la vez un programa muy ambicioso que integre una gran variedad de recursos a través de una colaboración multilateral. Asimismo, para lograr estos objetivos y tener éxito en la creación de un sistema alternativo al norteamericano, China deberá estructurar un plan que responda a las inquietudes y necesidades del resto de los países que integren OBOR.⁵

Es en esta línea que China ha impulsado la creación y fortalecimiento de distintas instituciones como medidas concretas de materialización de la OBOR. Entre ellas, podemos destacar el *Asian Investment Infrastructure Bank (AIIB)*, el *BRICS New Development Bank*, *China Development Bank (CDB)*, *The Export-Import Bank of China (Exim Bank)*, y el *Silk Road Fund*. Este último, es un fondo de inversión diseñado especialmente para promover el desarrollo económico y social, así como la interconectividad de los países a lo largo de OBOR, creado en el 2014⁶. Por su parte, la creación del Asian Investment Infrastructure Bank (AIIB) podría entenderse como un intento de desafiar al FMI, al Banco Mundial y al Banco Asiático de Desarrollo, dada su clara vinculación a Estados Unidos⁷.

Si bien la política tiene un claro contenido económico, tiene también importantes componentes e implicaciones políticas y estratégicas, según afirma Zhuang Jianzhong, vice director del Centro de Estudios Estratégicos de la Universidad Jiao Tong en Shanghai, ya que “persigue el desarrollo conjunto, la prosperidad común y también la energía segura”. Las rutas van

4 “One belt one road – A role for UK companies in developing China’s new initiative”, China Britain Business Council.

5 Ídem.

6 “Navigating the Belt and Road – Financial sector paves the way for infrastructure”, EY, August 2015.

7 Defense News, op. cit. p. 3

a requerir de plataformas logísticas, redes de comunicación, aeropuertos, líneas de tren, modernas carreteras, puertos e incluso de un componente militar que permita responder rápidamente ante una eventual crisis⁸.

3. Principales enlaces geográficos

Las ideas del “cinturón y la “ruta” cobraron vida por primera vez el año 2013 al ser presentadas por el Presidente Xi Jinping y el primer ministro Li Keqiang durante sus visitas al Asia Central y el Sudeste Asiático.

Los enlaces geográficos previstos por el cinturón y la ruta marítima se encuentran en múltiples localidades, cuya naturaleza no está limitada a su infraestructura sino que el Presidente Xi se ha referido a conectividad también en los términos de comercio, producción, capacidad de cooperación, inversión, finanzas, y flujo de turistas y estudiantes⁹.

Según dijimos, esta nueva Ruta de la Seda abarca más de 60 países que en su conjunto comprenden el 60% de la población mundial y un producto interno bruto colectivo equivalente al 33% de su riqueza.

En el marco de la iniciativa OBOR se han propuesto 6 corredores económicos: un nuevo puente terrestre entre Europa y Asia, China-Mongolia-Rusia, China-Asia Central-oeste de Asia, China-Península Indochina, China-Pakistán, Bangladesh-China-India-Myanmar. Para ello el Banco de Desarrollo de China ha presupuestado una inversión de US\$890 billones para su desarrollo. Ello importa un gran beneficio para todas las empresas dedicadas a actividades comerciales, al poder hacer uso de los corredores para repartir bienes a lo largo de los países que conforman la ruta.

Con su incorporación a la OBOR, los mercados de los países en desarrollo se verán inclinados a la liberalización y diversificación de sus economías. Se espera asimismo que se reduzcan las barreras de entrada y que mejore el ambiente de negocios, lo que aumentaría sustancialmente las oportunidades de inversión y la exportación tanto de bienes como servicios.

Con la implementación de la política, el potencial de crecimiento en las economías emergentes es gigantesco; pronosticándose que el PIB real de los países en vías de desarrollo va a aumentar en un 6,7% anual durante los próximos 15 años, con la expectativa de llegar al 73% nominal de las exportaciones mundiales para el año 2030¹⁰.

4. Situación de Latinoamérica y su potencial

Desde el inicio de las relaciones diplomáticas y económicas de China y América Latina, entre las cuales Chile fue precursor, el interés del gigante asiático en la región ha ido creciendo cada año a pasos agigantados. Así lo demuestran las cifras de comercio exterior y los destinos de la ODI china en el mundo; donde en 2010 destaca la aparición de Argentina y Brasil, que en 2010 se situaron entre los primeros 5 países con mayor inversión china en el mundo, superando los US\$5 billones y US\$10 billones respectivamente,

8 Ídem.

9 <http://tribunecontentagency.com/article/what-exactly-is-039one-belt-one-road039/>

10 China Britain Business Council, op. cit. p. 3.

seguidos por Perú¹¹.

Lo anterior, es fiel reflejo de la evolución política y comercial que ha ido experimentando la región, lo que ha estrechado las relaciones con China. Expresión de ello es, por ejemplo, la firma de tratados de libre comercio (TLC) con países como Chile¹², Perú y Costa Rica, así como también la incorporación al Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC) de Méjico, Perú y Chile.

Estos antecedentes han brindado a los chinos, tanto a nivel gubernamental como privado, una mayor confianza e interés por invertir en Latinoamérica: el país asiático se ha convertido en el segundo origen de sus importaciones y el tercer destino de sus exportaciones¹³. Un estudio realizado recientemente por Naciones Unidas predice que para 2016 China desplazará a la Unión Europea como el segundo socio comercial de Latinoamérica, detrás de Estados Unidos; y según un artículo publicado en enero de 2015 en el *China Policy Review*, en 15 años China superaría a Estados Unidos como su mayor socio comercial. Hoy China es el principal socio comercial de Brasil, Chile y Perú, y el segundo de países como Méjico, Argentina y Venezuela¹⁴.

Al igual que algunos de los países miembros de la OBOR del Medio Oriente, Sudeste Asiático y el Norte de África, los países latinoamericanos se caracterizan por ser economías emergentes ricas en recursos naturales y materias primas y que han experimentado un acelerado crecimiento en los últimos años.

En señal del especial interés chino en la región es que el 2013 y el 2014 Xi visitó Latinoamérica, dando origen a una nueva era en la relación y cooperación sino-latinoamericana. Asimismo, en enero de 2015, en el primer encuentro ministerial en el Foro China-CELAC, el presidente de la RPC anunció que China invertiría US\$250 billones en Latino América en la próxima década. A fines del 2014, la inversión extranjera directa china en Latino América alcanzó los US\$98,9 billones. La reunión también aprobó el Plan de Cooperación CELAC- China (2015-2019), estableciendo que China y Latinoamérica cooperarían mutuamente en 13 áreas clave, incluyendo la política y seguridad, comercio e inversión, construcción de infraestructura, energía, agricultura, tecnología, educación, cultura y turismo, protección medioambiental, entre otras.

Además, en mayo de 2015 el primer ministro chino, Li Keqiang, realizó una exitosa gira por algunos países latinoamericanos y exploró nuevos ámbitos de cooperación económica y comercial entre China y la región¹⁵. Durante su visita, China y los 4 países latinoamericanos visitados (Brasil, Colombia, Perú y Chile) propusieron un nuevo modelo de cooperación, conocido como “3x3”¹⁶

11 EY, op. cit. p. 4.

12 Chile fue la primera economía del mundo en firmar un tratado de libre comercio con China el año 2005 (el cual entró en vigencia el 2006).

13 <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=32431#.Vqev8dJMtiB>

14 http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140714_economia_china_america_latina_msd

15 EY, op. cit. p. 4.

16 El primer 3 se refiere a la construcción cooperativa en América Latina y el Caribe en tres grandes corredores: la logística, la electricidad y la informática; el segundo se refiere a la interacción virtuosa entre las empresas, la sociedad y el gobierno; y el tercero a la ampliación de los tres canales de financiamiento que son los fondos, los créditos y los seguros.

, el cual ha definido claramente las formas y canales para la transformación y actualización de la cooperación práctica entre China y la región, fundamental para la materialización de los dos objetivos del decenio, consistentes en alcanzar los 500 mil millones de dólares en el comercio sino-latinoamericano y caribeño y los 250 mil millones para el stock de las inversiones chinas en la región.

Con el fin de satisfacer las necesidades de China, y aprovechando el potencial de los países latinoamericanos, la exitosa implementación del “3x3” tendría por finalidad conseguir la interconexión del continente latinoamericano.

Las empresas chinas están dispuestas a unirse a sus socios latinoamericanos en la construcción de dichos tres corredores a través del fortalecimiento de la cooperación en la construcción ferroviaria, la transmisión de energía eléctrica de alta tensión y las redes inteligentes de suministro de electricidad, así como la tecnología de internet y la de las telecomunicaciones móviles de próxima generación, explicó el premier¹⁷.

Para China es sumamente estratégico mantener relaciones de intercambio comercial estable con países que puedan abastecer al mercado chino con materias primas, especialmente en el contexto de la alta demanda que se va a requerir de ellas para llevar a cabo todos los proyectos infraestructurales – como la construcción de carreteras, túneles, puertos, vías férreas, aeropuertos, etc. –, necesarios para desarrollar con éxito la iniciativa OBOR.

Por su parte, América Latina, como natural origen de la enorme cantidad de *commodities* que China necesita para llevar a cabo esta política, debería poner su énfasis no solo en la exportación de las mismas, sino también exigirle un verdadero compromiso de cooperación con el objeto de generar beneficios que permitan una mayor productividad en los mercados locales; es decir, el modelo debería ir desde una relación meramente comercial a uno que comprenda la inversión, centrado en la transferencia de conocimiento. En sentido están las palabras del ex subsecretario de Comercio Internacional de Argentina, Ariel Schale: “Compartimos el ideal de un crecimiento con inclusión social, pero un escenario en el que solo exportamos materias primas puede atentar contra ese objetivo primordial”; y los dichos del director asociado de Comercio Internacional de Brasil, Luiz Fernando Antonio, quien reconoce que hierro, soja y petróleo concentran el 80% de las exportaciones de su país a China: “mientras tanto, importamos electrónica y equipos. Tenemos que trabajar juntos ante esto”, añade.¹⁸

Sin embargo, la OBOR dice contar entre sus objetivos con la meta de alcanzar un desarrollo sustentable y con miras al cuidado del medio ambiente, lo que tranquilizaría los miedos de los países latinoamericanos que en algún momento vieron con malos ojos la actuación de China en países como los africanos, que cuentan con estándares más bajos en cuanto a cuidado del medio ambiente o derechos laborales.

La alianza que conformarían los países miembros de la OBOR es de carácter

17 <http://americaeconomia.com/economia-mercados/finanzas/china-creara-fondo-de-us30000-millones-para-cooperacion-en-capacidad-prod>

18 http://elpais.com/diario/2010/11/22/internacional/1290380406_850215.html

multidisciplinario, yendo más allá del mero aspecto económico, favoreciendo también las relaciones de carácter político, diplomático, cultural, etc. de sus miembros, por lo que la incorporación de un séptimo corredor que incluya expresamente a América Latina sería altamente conveniente para afianzar estos lazos que se han ido formando entre el gigante asiático y la región.

5. Chile: País Plataforma

Chile y China cumplieron el 15 de diciembre de 2010 cuarenta años de relaciones diplomáticas ininterrumpidas. Desde los años 90 los vínculos institucionales de ambos países han ido creciendo y profundizándose. Es así como se ha ampliado el intercambio de visitas de alto nivel, tanto de gobierno como de empresarios y otros sectores, y se ha enriquecido la agenda bilateral incorporando nuevas áreas temáticas e intereses comunes.

Chile es uno de los países más lejanos de China en todo el planeta. Sin embargo, esa determinante geográfica no ha sido impedimento para avanzar y dar pasos importantes de cercanía. Habitualmente escuchamos de nuestras contrapartes chinas los “cuatro primeros lugares de Chile”. En 1970, Chile fue el primer país de América del Sur en establecer relaciones diplomáticas con China; en 1999, el primer país latinoamericano en apoyar el ingreso de China a la OMC; en 2004, el primer país latinoamericano en reconocer a China como economía de mercado; y en 2005, el primero en suscribir un tratado de libre comercio con China. A esto deben sumarse otros hechos, como ser el primer país de América Latina en albergar un instituto cultural chino (1952) y el primer país de América Latina en acordar un *joint venture* con China en 1982 (*Beijing Copper Company*).

Desde su establecimiento, las relaciones bilaterales han estado sustentadas sobre sólidas bases políticas, donde son fundamentales los principios de respeto y confianza mutua. Chile visualiza las relaciones con China desde una perspectiva de Estado, en la cual los vínculos políticos son fundamentales. Ellos permiten crear las condiciones para desarrollar la cooperación económica, que tiene muchas potencialidades especialmente a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, en octubre de 2006.

En los últimos 40 años, los vínculos entre Chile y China han experimentado un expedito desarrollo en los ámbitos político, económico-comercial, cultural y científico-tecnológico. Prueba de ello son los múltiples acuerdos suscritos entre ambos países, siendo Chile el país latinoamericano con la mayor cantidad de instrumentos de cooperación y de facilitación comercial con China¹⁹.

Como miembro de la APEC desde 1994, habiendo sido sede en el 2004 y preparándose para asumir nuevamente el desafío en el 2019, Chile se ha visto fuertemente comprometido con los intereses de esta alianza, los que son coincidentes con los que propone la estrategia OBOR, como se ha visto reflejado en las últimas cumbres celebradas en Beijing y Manila. El tema de la cumbre 2015 celebrada en Filipinas fue “Construyendo economías inclusivas, construyendo un mundo mejor”, lo que refleja las aspiraciones de la región.

19 <http://chile.gob.cl/china/relacion-bilateral/comercio-relaciones-bilaterales/>

La Cumbre APEC 2015 se propuso fomentar la conectividad, particularmente en lo que se refiere al diálogo interpersonal y la conectividad institucional con la región. Además, pretende crear instituciones financieras más fuertes para tener una mejor respuesta frente a las crisis como las sufridas en 1997 y 2008; también aspira a fortalecer la cadena de producción global y las de valor en la zona de APEC, al igual que la integración económica regional²⁰.

Los líderes de la APEC pretenden dar nuevos pasos con miras a alcanzar el “Sueño de Asia-Pacífico” de construir una economía abierta para un desarrollo, prosperidad y progreso común. Esfuerzos proactivos y continuos deben realizarse para lograr estas metas.

Es por eso, que gracias a su larga y excelente relación con China, su estabilidad política, económica y social en las últimas décadas, así como su posición estratégica – al contar con más de 4.000 km de borde costero – es que Chile debería convertirse en el país plataforma y puerta de entrada para China y el resto de los países OBOR para la región de América Latina, creando así el séptimo corredor económico.

Latinoamérica y Chile no deberían quedarse fuera de esta poderosa visión que representa un sinfín de oportunidades en cuanto a conectividad, infraestructura, comercio e inversión.

6. Conclusiones

A pesar de que el crecimiento económico de China se ha desacelerado últimamente, principalmente debido a la transición de su modelo en búsqueda de más sustentabilidad, el gigante asiático sigue siendo la economía que hace la mayor contribución al crecimiento económico mundial²¹.

Un adecuado establecimiento de la OBOR se convierte en una herramienta de consolidación del liderazgo de la economía china, y reflejo de su autoridad en el diseño del orden mundial; proyecto que tiene como nota característica la búsqueda no solo de la integración económica, financiera e infraestructural, sino que la interacción entre personas de las más diversas culturas²².

La política propuesta, que tiene sus bases en la milenaria Ruta de la Seda, dará espacios para una multiplicidad de beneficios a lo largo de los distintos continentes, que se extenderán a una región en la que China tiene un especial interés: América Latina. Para ello, debemos dar una respuesta sólida y coordinada a nivel regional a este “llamado a la puerta” hecho por China hace ya varias décadas.

20 <http://www.chinausfocus.com/finance-economy/2015-manila-apec-summit-continuities-from-the-2014-beijing-summit/>

21 China tuvo una contribución del 30% al PIB mundial el 2015.

22 China Britain Business Council, op. cit. p. 3.

“Esta revista se terminó de imprimir
en el mes de Octubre de 2016
en ANIGRAF S.A.C.
Jr. Gral. Orbegozo 249,
Breña, Lima, Lima .”